

3. Crisis del neoliberalismo

3.3. Desafíos de los pueblos para encontrar nuevas formas de integración.

Ismael Smith

Movimiento de Participación Popular (MPP)

Frente Amplio - Uruguay

OCTUBRE 2021

Hace tres años, en este mismo seminario, centramos nuestra exposición en el debate siempre vigente de LA INTEGRACIÓN REGIONAL, y el concepto, acuñado desde los orígenes del MLN Tupamaros, de CONTINENTALIDAD D E LA LUCHA¹.

Volvemos hoy a abordar este tema, a la luz de los acontecimientos que han marcado las agendas Nacionales e Internacionales.

La tragedia que hemos sufrido como humanidad tras la crisis sanitaria provocada por el CORONAVIRUS, más la tragedia particular de la gestión de la crisis por parte de los gobiernos neoliberales, conservadores, y en nuestro caso, restaurador, han hecho aún más evidentes la necesidad urgente de avanzar en una agenda común de integración regional centro y sudamericana, es decir, de NUESTRA AMÉRICA.

¹ “Es un derecho y un deber que las organizaciones revolucionarias colaboren con sus máximas posibilidades en la construcción y elaboración de la estrategia continental. Las tareas nacionales e internacionales se complementan. Es necesario coordinarlas y conectarlas. No deben perjudicarse mutuamente.”

“La mejor forma de anular o disminuir las consecuencias negativas de la intervención imperialista es obligar a las fuerzas intervencionistas a cubrir muchos frentes.

Por ser la revolución continental, la estrategia será continental. Estamos dispuestos a hacer los máximos esfuerzos por insertar nuestra estrategia nacional en el marco de una estrategia continental común.”

1967 | DOCUMENTO No. 1 | MLN-TUPAMAROS

El discutir, pensar, trabajar, construir y consolidar una nueva forma de integración que opere, en el plano del desarrollo teórico y práctico de los partidos y movimientos políticos, en el plano de la articulación de las organizaciones sociales y sus respectivas agendas, y por último, pensada en el plano de la gestión de los Estados y la política pública, **trabajando y militando para el pasaje de “lo posible” a “lo verdaderamente necesario”**, se ha transformado hoy, - salvando las distancias y entendiendo las abismales diferencias en que operan cada uno de estos niveles - **en punto clave para trabajar cualquier Modelo Nacional de Desarrollo**, ya que, por más “poderoso”, local o regionalmente, que pueda “sentirse o saberse” un País o un Estado, la dinámica de la economía mundial, los intereses determinantes de las Potencias Mundiales y sus permanentes “juego de roles”, los movimientos de los grandes oligopolios transnacionales - que hoy pesan e unciden más que las Naciones-, los lobbys de las Fundaciones y ONGs “atravesadas por una agenda injerencista” y siempre muy bien financiadas, y una larga lista de etcéteras, hacen que los niveles reales de **Dependencia sean cada vez más determinantes y limitantes.**

En contrapartida, la Integración Regional, pensada como la interacción intencionada de los Estados para ensanchar los márgenes de independencia, consolidando un Bloque de Poder que puje, -más allá de las contradicciones internas de cada uno de los actores partes- en el contexto global, se transforma, hoy más que nunca, en un factor determinante para aquellos Movimientos Políticos que a nivel histórico hemos definido nuestra lucha en el marco de la Liberación Nacional.

No desarrollaré de forma minuciosa el tema de la integración en el plano de las organizaciones sociales y sindicales, sólo decir que las

articulaciones que existen, creemos son insuficiente, y lo que hemos fomentado o incentivado desde la institucionalidad, -al menos lo que conocemos- o no han tenido los correlatos nacionales, o no han incidido en las agendas regionales, o se han articulado como efectivos foros de denuncia y debate, pero con mínima chance de coordinación práctica real ni incidencia determinante en los procesos nacionales ni regionales. Decir que este punto merece uno o varios capítulos aparte.

Sobre la Integración y articulación de las Organizaciones Políticas, decir que hemos creado importantes espacios de Foros de Debates y Discusión, pero con realmente poco o nulo efecto en la concreción de estrategias y propuestas comunes.

En este sentido, y a modo de ejemplo, destacar el trabajo realizado en un espacio tan particular como es el Foro de Sao Paulo, pero reconocer, incluso, como miembros y defensores de ese importante encuentro de Partidos y Movimientos de Izquierda y Progresistas, que “somos más” en el imaginario de nuestros declarados y auto proclamados antagonistas en el concierto de la derecha continental, que lo que realmente hemos podido consolidar en coordinación efectiva.

A vuelo de pájaro, y dejando, más que afirmaciones, grandes preguntas abiertas, creemos que debemos discutir, entre otras cosas:

¿Podemos realmente definir una estrategia continental, que nos permita establecer acuerdos de “mínimos y máximos”, que nos permitan ejercer activamente la solidaridad e implementar, más allá de las diferencias, una “agenda mínima” que asumamos e internalicemos en nuestras respectivas agendas nacionales?

Nuestro dirigente, referente Histórico y fundador del MLN-Tupamaros, Raúl “Bebe” Sendic, lo dijo claramente:

“Si nos ponemos a discutir sobre nuestras diferencias, nos podemos pasar toda la vida discutiendo. Si nos ponemos a trabajar sobre nuestras coincidencias, vamos a pasar toda la vida trabajando”

Pero obviamente, nos falta mucho para afinar las punterías en este sentido.

Por otro lado, y debemos decirlo, podemos caer fácilmente en tres errores fundamentales, a la hora de inventar, crear y recrear, o refundar espacios :

- transformarlos en verdaderos nichos “burocratizados”, con los “eternos lobistas”, que lejos de representar un espacio real en sus respectivos Países, o ser “poleas de transmisión” organizativa, se transforman en rehenes y reproductores de una cultura endógena, que no convoca, mueve ni conmueve a nada ni a nadie.
- podemos, además, caer en la tentación de construir espacios “políticos” SIN partidos ni movimientos políticos, espacios convocados y convocantes de actores políticos individuales, sin ninguna coordinación de organizaciones que los sostenga, dé continuidad y seguimiento, y que por más peso que pueda marcar en la agenda política puntual en un momento determinado, carezca de “lo organizativo”, de lo colectivo , **y pondere**, -más allá de lo innegable, necesario y determinante del rol de los referentes y líderes políticos-, **una “coalición de personalidades”**.

- por último, podemos caer en “la tentación” de querer “construir” un espacio **homogeneizante**, corriendo el riesgo de “quebrar” justamente lo que nos ha hecho y hace más fuerte: nuestra riqueza de diversidad de enfoques, planteos y propuestas que caracterizan a la izquierda y los progresismos en Nuestra América.

Y léase todo lo antes dicho, repito, con un gran signo de pregunta, sin el ánimo de ofender ni de herir ninguna sensibilidad...

Pero, enfrentamos el desafío histórico de pasar a una acción real, ya que los tiempos históricos lo hacen imprescindible.

Para Finalizar en este punto, como un gran recordatorio, decir:

Las formas que han encontrado las Derechas Continentales para coordinar acciones, financiar organizaciones y organismos con incidencias territoriales, “inventando excusas” NACIONALES, que desde espacios como la Conrad Adenauer, la NED, la Fundación Internacional para la Libertad (FIL), con paladines como Vargas LLosa, dicen y obran sobre nuestras realidades locales, definen los “horizontes del bien y del mal”, crean monstruos y dioses, planifican y conspiran sobre nuestros destinos, siempre con un piso mediático que repite el libreto.

Así, operan en una articulación real y palpable de acciones concretas que influyen, inciden y deciden sobre la Vida de las ya bastardeadas”democracias” de nuestros países.

Lo decíamos en una declaración pública de nuestra organización , en relación a los ataques sistemáticos que vive el Gobierno y Pueblo de Cuba:

“Las nuevas formas de desestabilización política, financiadas con millones de dólares por organismos internacionales estadounidenses como la USAID y la NED, son el principio para justificar formas de intervencionismo violento, por lo que entendemos como innegociable el derecho de los pueblo a decidir su destino sin injerencias”

Pero, como dijo nuestro querido compañero, dirigente y fundador del MPP, el Ex Presidente José Pepe Mujica:

Es "una cruda lección de la historia, que en el mundo, las izquierdas se pelean por ideas y las derechas se juntan por intereses".

Por último, en cuanto a la Integración Regional como Horizonte Estratégico de los Estados, como agenda de Gobierno y como posibilidad de concreción desde las Administraciones de los Proyectos Progresistas y de Izquierda Nacionales.

Decíamos hace ya tres Años:

“La defensa de la integración regional fue parte de un proyecto político contrahegemónico impulsado por gobiernos progresistas y por un conjunto de movimientos sociales representativos de las luchas populares en muchos países.

En este sentido, se vuelve necesario construir un balance crítico de los instrumentos regionales con que cuentan los países para enfrentar situaciones de crisis institucionales, conflictos bilaterales o

desafíos tan urgentes como las migraciones, el cambio climático, la desigualdad social o el crimen organizado transnacional.

La creación de organismos regionales de integración expresa una voluntad política de crear institucionalidad supranacional, acordes con la necesidad de interactuar con un mundo que se organiza en base a la acción de grandes potencias y bloques de países.

Instituciones como la UNASUR; Celac, o desde el sur, por ejemplo, el Mercosur o el Parlamento Mercosur fueron posibles y se fortalecieron gracias a la puntería política de los gobiernos de izquierda.

Estos espacios que en su momento han sido muy efectivos para coordinar acciones en conjunto, ya sea para emprender coordinaciones regionales sin la tutela de los EEUU en áreas estratégicas (...)

Pero toda esta institucionalidad – muy necesaria por cierto-, como planteamos antes, dependían y dependen de una determinante voluntad política de los gobiernos y los presidentes progresistas y de izquierda.

Es decir: la integración regional así como la podemos suponer o aspirar, existe sólo dentro de una agenda consensuada de voluntades políticas progresistas y de izquierda.

Tardamos bastante en descubrir que no existe integración regional sin una planificación estratégica de la misma, que discuta en clave de agendas nacionales como convive el modelo de desarrollo nacional en complementariedad y no en competencia con la región.

Pero tardamos más aún en darnos cuenta que ningún modelo de desarrollo que defienda los intereses nacionales en agenda -por lo menos- progresista, se auto sustenta **si no es en el marco de un modelo de**

integración, que pondere la planificación política a la económica, y que entienda que para ganar soberanía nacional debe pensarse sólo desde la construcción de soberanía regional: **no existe la primera sin la segunda.**

Ríos de tinta se escribirán como autocrítica de “lo no hecho”, de las debilidades evidentes de la institucionalidad construida, y en la fragilidad de los espacios regionales a la luz del nuevo escenario continental.²

Estos tres años, nos han bastado para ver lo que significó la aplanadora de la restauración de derecha en varios de nuestros países, y con la facilidad con que barrieron lo poco que habíamos logrado consolidar en el plano de la Integración Regional³.

Hemos podido recuperar, además, algunos de los gobiernos, que deben enfrentar la crisis dejada por la eficaz y nefasta gestión de la derecha ejerciendo el Poder Real.

Pero si algo hemos aprendido, es que debemos consolidar los Espacios Regionales, generando márgenes de autonomía, como “Política de Estado”, que aseguren su continuidad y desarrollo más allá de los Gobiernos de turno.

Sabemos lo problemático que puede sonar esto, pero a modo, también de grandes preguntas, decir:

- Es necesario trabajar en la concreción de INSTITUCIONALIDAD sostenible, “burocracias dinámicas” leales al proyecto político

² (Documento de Análisis Geopolítico / Balance Interno Nov-Dic 2017)

³ Aprovechamos para saludar la valentía del Presidente Andrés Manuel López Obrador en volver a convocar a la Celac, discutiendo nuestro papel como países del Sur, evidenciando la “tutela” que funciona y opera desde la OEA, con personajes (o personeros) tan nefastos como Almagro. pero reafirmando una y otra vez la ineludible responsabilidad de coordinar “entre los países del sur”, sin “mandatos de intereses externos”

integrador, que consoliden un marco mínimo de desarrollo, con una agenda política acordada por los países partes.

- debemos interiorizar , como objetivo claro en nuestras agendas políticas, el capítulo de la integración regional, desde la máxima de que ningún proyecto nacional es posible si no se proyecta y genera una urdimbre clara en los proyectos nacionales de los países vecinos.
- en función de esto, debemos generar una Pedagogía de la Integración, haciendo “carne” en la sensibilidad de Nuestros Pueblos, en el entendido de que nuestros destinos están íntimamente ligados

Para entender, como dijo Nuestro General, José Gervasio Artigas, que "Los pueblos de la América del Sur están íntimamente unidos por vínculos de naturaleza e intereses recíprocos"

Ya que, -y esto lo han aprendido Nuestra América a fuerza de Fuego y Sangre-, estamos **"Unidos íntimamente, luchamos contra tiranos que intentan profanar nuestros más sagrados derechos"**